

LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMANARIO ESPIRITISTA.

PRECIOS DE SUSCRICION	LA REDACCION Y ADMINISTRACION:	PUNTOS DE SUSCRICION.
Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas. Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas. Extranjero y Ultramar: un año, id. 8 ptas.	Triunfo, 4.—bajos. Se publica los Jueves	En Lérida, Administracion de El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.º Madrid: Barquillo, 5, pral., int. -Alicante: S. Francisco, 28, dup. -Barcelona: Trafalgar, 55.—bajos.

SUMARIO.

Advertencia importante.—¡Robustiana!—Impresiones en la Catedral de Barcelona al oír al padre Sallarés refutar el Espiritismo.—Bendita sea la Caridad.—La ilustracion en la mujer.—Pensamientos

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Doña Amalia Domingo y Soler, desde el 23 de Mayo próximo, se hará cargo de la administracion del semanario «La Luz del Porvenir;» y para evitar confusion en las cuentas, rogamos á los suscritores que aun estén en descubierto del quinto año, que se apresuren á saldar su cuenta con D. Juan Torrents, y los que renueven la suscripcion para el año sexto, se servirán dirigirse á doña Amalia Domingo y Soler, Cañon, 9, principal, Gracia, (provincia de Barcelona), á la que se harán todas las reclamaciones y pedidos de «La Luz,» pues la casa editorial de D. Juan Torrents, desde el 22 de Mayo próximo, cesa de intervenir en dicha publicacion, habiendo cedido su propiedad á doña Amalia Domingo y Soler.

Aunque LA LUZ DEL PORVENIR prefiere los escritos de las mujeres, insertamos con el mayor placer un artículo que nos ha enviado de Melilla un hombre de gran sentimiento.

¡ROBUSTIANA!

No ha muchos dias que leimos con fruicion en las columnas de LA LUZ el inspirado bosquejo de las virtudes de Rafael, y mientras nuestra vista recorria con deleite aquellos renglones trazados por hábil mano; mientras nuestra alma saturada por ese aroma purísimo que exala la verdad doquiera que oye ó se lee, la imaginacion remontándose en vitoriosos giros, evocando unas virtudes el recuerdo de otras virtudes, trajo á nuestra mente la memoria de un ángel; la memoria de uno de esos espíritus privilegiados que vagan sobre la tierra para hacernos entrever las inefables venturas del bien y derramar por doquiera la emanacion purísima de la virtud que atrae, subyuga y siembra en derredor la verdad á cuya mágica luz brota el amor fraternal entre las criaturas que es la base del bien y la única manera de cumplir el precepto sagrado que al dar vida al hombre le impusiera el Supremo Hacedor. Si todos los hombres cumplieran como Rafael la mision que han venido á desempeñar en este piélago inmenso que llamamos mundo; si todos como él comprendiesen que el camino de la virtud y del trabajo está sembrado de dulcísimos goces y que solo por él se llega á la paz y á la tranquilidad del espíritu, supremo bien que debe ser la constante aspiracion de la criatura. ¡Ah! entonces la senda de la vida seria un oasis delicioso, matizado de bellísimas flores, en donde, hasta la atmósfera saturada de suaves aromas nos hiciese olvidar lo deleznable de la condicion humana; mas es sin duda necesario que el error subsista para que la verdad brille mas; Dios ha querido tal vez, que nasca el vicio, para que la virtud descuelle á mayor altura, y por eso, dotando al hombre de libérrimas facultades para pensar y sentir, la deja seguir á su árbitro el camino del bien ó del mal; pero los que siguen este último derrcero son pobres mortales que caminan ciegos y sin luz; infelices criaturas que llegan al *no ser* de los filósofos sin haber contemplado el espectáculo grandioso de la virtud; que se van sin la satisfaccion de haber hecho nada útil y beneficioso, sin haber proporcio-

nado mas que torturas á su espíritu que los abandona en alas de mejor habitáculo. ¡Qué diferencia de Rafael! No hemos podido leer la apología de tus virtudes sin pensar en Robustiana, y no la llamamos Virtudes, que ese seria su verdadero nombre, porque entonces resultaria algo inexacto, algo que no fuese verdad en el retrato que bosquejamos cuyo original vive y alienta, superando en bellezas físicas y morales á cuanto podamos decir.

¿Quién es Robustiana? Nosotros nos la explicaríamos todo con decir que Robustiana es la personificación de nuestros bellos ideales; nosotros daríamos cumplida satisfacción á esa pregunta con decir que es una hermosa criatura en la que hemos visto el mayor cúmulo posible de perfecciones morales; que es el ángel de la virtud y de la pureza; que es lo que se llama en fin, una mujer virtuosísima, tal como nosotros la habíamos soñado, tal y como deben ser los individuos de esa hermosa mitad del género humano que ejerce una poderosísima influencia en la manera de ser de las familias y de las sociedades; pero con esa concisa apreciación nuestra, no conocerían bien la amables lectoras de LA Luz á Robustiana, y ya que hemos dejado ver la silueta de su bellísima figura, no podemos rehuir el deber que hemos contraído de bosquejarla detalladamente. ¡Y con que gusto lo hacemos! Hablar de los ángeles, es tañir el arpa melódica, de los Querubes cuyas notas siquiera las arranque profana mano inundan el espacio de armonía; hablar de la virtud, es deleitar el espíritu y difundir la refulgente luz de la verdad.

No hemos visto nacer á Robustiana porque la conocimos ya en ese edad en que la criatura empieza á cumplir su misión sobre la tierra; pero los espíritus del bien debieron infiltrarla su aliento al ver la luz primera; el ángel de la virtud debió mecer su cunhal, y el aura suave de la pureza debió ser la atmósfera que respirara en el regazo materno. Quien el nacer tuvo en torno suyo tan sublimes emanaciones del bien, no puede menos de sintetizar al bien mismo y ser su verdadera estereotipación. Tal es Robustiana: Nacida en un apartado rincón de Castilla y educada por unos padres virtuosos y honrados que no tenían ni el fanatismo de las religiones, ni la falsa hipocresía con que se disfrazan los vicios sociales, ya en sus aspiraciones de niña mostrábase su modestia; su mas grata ocupación era acariciar y divertir á sus pequeñas amigas; las daba sus juguetes; las guardaba los postres de su comida; ver á un pobre sin socorrerle y no sentir con él sus penas y no llorar con él su dolor, era un imposible para Robustiana cuyo hermoso corazón se identificaba siempre con las tristezas ajenas. La sabia naturaleza, pródiga en derramar sus dones entre los objetos de su predilección, no debía ser ingrata con nuestra querida amiga y ya que Dios la había dotado de tantas bellezas morales, ella perfeccionó su obra en lo físico, pero de la irradiación de su celestial hermosura surge una emanación purísima que no conmueve la materia; que habla solo al espíritu. La dulce mirada de aquellos hermosísimos ojos revela la existencia de un mundo desconocido de purísimos y castos goces; aquellos labios que sonríen al prodigar el bien, no saben mas que pronunciar frases resignación y de consuelo para el que sufre; y ya mujer, con un criterio y sensatez superiores á su edad, se la vé modesta en el vestir, ajena á ese coqueteo que tanto impera por desgracia en la juventud, desdeñosa con las lecturas frívolas; afanosa por huir de las tinieblas, buscando siempre la verdadera luz para iluminar con ella su espíritu. A los quince años era la directora del hogar paterno; cuidaba con delicado esmero á sus padres; era la dulce y cariñosa mentora de sus hermanitos, y teniendo en torno de sí la desgracia en todas sus fases (por el especial destino del autor de sus días) á cuantos infelices ha hecho olvidar sus infortunios con su inagotable bondad, á cuantos ha guiado por el camino del arrepentimiento con sus virtuosos consuelos; á cuantos ha hecho lamentar amargamente sus pasados extravíos á cuantos; ha redimido purificando su espíritu con la sola mirada de sus hermosos ojos! ¡Cuántas lágrimas ha enjugado! ¡Cuántas miserias ha socorrido! ¡Cuántos duros castigos impidió! Allí, en aquella ocasión, fué el ángel de todas las virtudes; el hada benéfica contra todas las desgracias; la Magdalena que enjugaba todas las lágrimas, y luego surgió una guerra cruel y fratricida que hizo derramar á Robustiana copioso llanto, cada vez que á sus oídos llegaba la noticia de un combate. ¡Dios mío!—decía—y así se matan los hombres que han nacido para ser todos hermanos sobre la tierra, y para amarse como tales?..... Y cuando llegaban aquellas conducciones de heridos, ella era la primera en acudir á prodigarles frases de cariñoso consuelo, con todos los demás auxilios que necesitaban, personificando al ángel de la caridad. Y todo esto sin alardes ni pretensiones; obrando solo á impulso de esos sentimientos generosos que se manifiestan al practicar el bien sin ninguna ostentación. La caridad ataviada con los oropeles y aparato escenógrafo de la exhibición, es una caridad falsificada que no tiene ningún mérito á los ojos de Dios.

Robustiana ha debido ser amada por muchos hombres, porque á un ser de la naturaleza del suyo no puede haber quien no le ame sobre la tierra; pero ella, amando á todo el mundo en general, no ha amado todavía á ningún hombre en particular, sin du-

da porque no ha encontrado todavía un Rafael que se identifique con sus sentimientos; que piense como ella; que la iguale en virtudes; que ilumine en fin, su espíritu con la misma luz de la verdad que á ella la sirve de faro y guía en los borrascosos arrecifes de la vida. Hasta hace poco era Robustiana todavía el iris de paz y bonanza en una mansión en donde todo son lágrimas y amarguras; en donde mas desnudas y mas en esqueleto se ven las miserias de la existencia. Hoy..... hoy llora la pérdida del padre cariñoso de quien aprendió á practicar la virtud. ¡Pobre amiga nuestra! pero ella ve en toda la sabia mano del gran Artífice; ella que no tiene el misticismo de la hipocresía, mira en todo la suprema voluntad de Dios, y en los cariñosos desvelos que tributa á su afligida madre, en los solícitos y maternales cuidados que tiene para sus hermanitos, halla el mayor lenitivo á su dolor. ¡Angel hermoso de la virtud! Desde este apartado rincón de Africa yo te saludo, y elevo fervientes votos á Dios para que siembre de flores tu camino!

TELESFORO SISTO RUIZ Y LÁZARO.

Melilla 14 Marzo 1884.



IMPRESIONES

en la Catedral de Barcelona al oír al Padre Sallazés refutar el Espiritismo.

¡Los tiempos han llegado! Los grandes oradores
En los sagrados templos hacen vibrar su voz,
Diciendo: «que pasaron las épocas mejores,
»Que la moderna ciencia como cortante hoz

»Segando vá las mieses de antiguas profecías,
»Arrebatando fieles guiada por Satan;
»Que somos los gentiles de absurdas teogonías;
»Que nunca llegaremos á tierra de Canaan.

»Que es el espiritismo, la perdición del mundo;
»Que van los grandes sábios, de su misterio en pos,
»Los cuales reconocen, en su saber profundo,
»Que son sus hechos obra del gran rival de Dios.

»Que el ángel desterrado procura el exterminio;
»Que tanta es la potencia que tiene Lucifer,
»Tan grande es la influencia de su fatal dominio,
»Que cambia de los hombres su condicion de ser.

»Que él ha resucitado al muerto Paganismo,
»Que él es, el que á los médiums les presta inspiracion,
»Que él es, el alma y vida del nuevo espiritismo,
»La causa que produce la actual revelacion.»

Así habla el sacerdote, así habla el enviado,
Aquel que representa al mártir de la cruz,
Aquel que segun cuentan en todo es inspirado
Por el divino aliento, por la divina luz!

Al escuchar su acento, se agitan en mi mente
Ideas y pensamientos que surgen en turbion,
Y admiro los designios del Sér Omnipotente,
Que en medio de las sombras de la supersticion

Difunde resplandores, descubre de la vida
Misterios asombrosos! proclama la verdad!
¿Y quién nos manifiesta el punto de partida
Qué debe en su adelanto seguir la humanidad?.....

Aquellos que ocultaron con un afan profundo

Dentro del santuario la historia del ayer,
¡Aquellos que intentaron hacerse suyo el mundo!
¡Aquellos que negaron el alma á la mujer!

Aquellos que encerraron en tristes monasterios
A séres que anhelaban la dicha de sentir;
Aquellos que llenaron la tierra de misterios,
Hoy son los que nos muestran, ¡la ciencia de vivir!

¡Cuán grande es tu justicia, ¡Oh Sér Omnipotente!
¡Tú de la sombra densa haces brotar la luz!
Cuando habla el sacerdote con entusiasmo ardiente,
Quitándole á la muerte su fúnebre capuz,

Y del espiritismo refiere las sesiones,
Describe sus fenómenos, diciendo: «¡Son verdad!.....»
»¡Luzbel! ¡Luzbel produce sus manifestaciones!
»La causa es el diablo, su efecto la impiedad!»

¡Magnífico! ¡sublime! exclamo alborozada.
¡Los tiempos han llegado! la hora ya sonó!
Los médiums hoy ocupan la cátedra sagrada:
¡Glorificada sea la luz que apareció!

Pretende el sacerdote negar una doctrina,
Y afirma al mismo tiempo su hermosa realidad;
¡Inspiracion augusta! ¡inspiracion divina!
¡Cuán grande es tu potencia! ¡Cuán grande es tu verdad!

¡Venid los inspirados! decid en vuestro anhelo
Que los espiritistas son hijos de Luzbel;
Decid que un Dios clemente nos priva de su cielo.....
¡Alzad de nueva planta la torre de Babel!

Hablad, que ni vosotros quizá os entenderéis;
Hablad, y aumentareis la inmensa confusion;
Hablad, que de ese modo mejor demostrareis
Que sois médiums parlantes de gran inspiracion.

Venid los enviados! venid los que negais
A la razon del hombre su santa libertad!!
Venid, porque negando el todo demostrais,
Que en vuestra negativa irradia la verdad!

¡Avanza espiritismo! tus tiempos han llegado!
Tus grandes adversarios aclaman tu poder!
Que al increparte, dice, el orador sagrado:
Que son tus hechos obra del mismo Lucifer.

Y como en este siglo no hay hombre razonable
Que acepte la existencia del mito de Satan
Diciendo el sacerdote el hecho es innegable;
Hay fuerzas que á los médiums potencia inmensa dan.

Si á su pesar aquellos que luchan por hundirte,
Confiesan inconscientes lo cierto en que tí ven,
Bien puedo Espiritismo, bien puedo predecirte
Que tú serás del hombre firmísimo sosten.

¡Avanza Espiritismo! que todos á porfía
Irán á preguntarte si siempre han de vivir;
Avanza sin temores, que ya llegó tu día!
¡Avanza! que tú eres el Sol del porvenir!.....

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Como verán nuestras lectoras se aumenta el personal de la Redaccion de LA Luz, Jóvenes obreras, que trabajan todo el dia, y que robando al sueño algunas horas leen y escriben sus impresiones, nos envian sus sencillos escritos que tienen inmensa valia si se considera que sus autoras venciendo al imposible, quieren tomar parte en el movimiento intelectual de nuestra época, sin mas apoyo que su decidida voluntad.

Escribid escritoras humildes, si vuestros nombres no alcanzan celebridad habremos llevado nuestro grano de arena á la fábrica grandiosa de la civilizacion universal.

¡ BENDITA SEA LA CARIDAD !

Amantes de la luz en todos conceptos, vamos cruzando este valle de lágrimas, (como vulgarmente se dice,) buscando algo que nos haga sentir, algo que nos haga pensar, buscando siempre la realidad de la cosas, hasta en los puntos mas insignificantes, estudiando en ese gran libro que se llama humanidad, cuyas páginas hacen estremecer por las muchas historias que encierran.

Si nos fijamos detenidamente en los seres humanos que pueblan la tierra, veremos que cada uno de por sí, lleva marcada su historia; mas ó menos larga, mas ó menos triste, todos llevan marcadas las huellas de sus infortunios ; porque la verdad es, que ninguno viene á este planeta para ser feliz, todos indudablemente vienen á pagar una deuda mas ó menos grande, y por eso todos tienen su historia.

Hace ya algun tiempo, íbamos con una amiga nuestra una tarde de invierno que hacia mucho frio, paseando para tomar el sol, cuando nos llamó la atencion un niño de corta edad, que iba vestido con harapos y en su rostro se pintaban las señales inequívocas del hambre.

Apesar de su mal estado, nos fué tan simpático que parecia que sus miradas nos atraian, y acercándonos á él, le preguntamos con dulzura:

—¿Qué tienes frio pobrecito?

—Si señora, nos contestó tiritando, y sus ojitos parecian que querian afirmar lo que sus lábios decian.

—¿Pues por qué no vas á casa? Tu madre te estará esperando.

—No tengo madre, replicó el niño con tristeza,

—¿Pues con quien estás? le preguntamos.

—Con una hermana mia, pero la pobre no me puede tener á su lado, porque tiene que acudir al trabajo para ganar el sustento para ella y para mi, y no me quiere dejar en casa solo, porque el dueño de ella dice que soy muy malo, y no me quiere allí mientras mi hermana esté fuera.

—¿Y porqué dice que eres malo? ¿tu quieres serlo?

—No señora pero como somos tan pobres, que el jornal de mi hermana apenas nos produce el pan, el otro dia, eran las cinco y aun no habiamos comido nada, y yo como tenia hambre, entré en la cocina del dueño de la casa y le quité un panecillo que tenia encima de la mesa, y por eso no me quiere y dice que soy malo.

Seguimos hallando largo rato con aquel niño porque la verdad es que nos encontramos bien á su lado, parecia que entre él y nosotros habia un algo que no comprendiamos; por fin, como el crepúsculo vespertino principiaba á dejarse ver por el horizonte, estendiendo su negro manto, tuvimos que separarnos del niño para ir á nuestra casa, prometiendo volver á verle.

Al dia siguiente, le volvimos á ver en el mismo sitio, y despues de hacerle varias preguntas sobre su situacion, supimos que su hermana era muy buena que trabajaba en una casa haciendo cestos ganando el escaso jornal de 2 reales diarios, para mantenerse ella y su hermano, que entonces no podia ganar el pan trabajando y recogia alguna limosna.

Seguimos viéndole casi todos los dias por espacio de mucho tiempo, y siempre teniamos un rato de conversacion con él, por que apesar de su corta edad, tenia una inteligencia tan clara que nos causaba admiracion y pasábamos un rato agradable, hasta que un dia fuimos como de costumbre á nuestro paseo, y no encontramos al niño que tanto habia llamado nuestra atencion.

Poco á poco se fué estinguiendo su recuerdo en nuestra mente, cuando una tarde, vimos á un colegial, que al verle, nos hizo recordar al pobre muchacho; él nos miró fijamente, y como si adivinase nuestro pensamiento, nos dijo con una sonrisa propia de su edad.

—Si señora, soy el mismo que usted se figura.

—¿Cómo has llegado á poseer ese traje? le preguntamos.

—¡Ay señora! siempre hay almas buenas y caritativas que se acuerdan de los que sufren, venga V. á mi casa que mi hermana es muy buena y tendrá gusto en conocerlo y ella misma le contará por qué tengo este traje.

Con el afán de saber aquel repentino cambio y á instancias del muchacho, fuimos á su casa. Llegamos á una casita de pobre apariencia, subimos una estrecha escalerilla hasta llegar al tercer piso; entramos en él acompañadas del niño, y nos salió á recibir una jóven muy simpática, que representaba unas 16 primaveras, alta, de tez morena, ojos negros como el azabache, nos recibió con muestras de agradecimiento y ofreciéndonos una silla, nos obligó á sentarnos; no reinaba allí el lujo ni la elegancia, pero sí la limpieza y el aseo que en todos los objetos se veían.

Por fin rompiendo el silencio, la dijimos, que habíamos ido por instancias de su hermano y porque nos habíamos interesado por él.

—Sí, nos dijo ella, José ya me habia hablado muchas veces de V. y sentia no conocerla pero ahora que ha tenido la amabilidad de venir á verme, yo lo agradezco mucho.

Estuvimo hablando largo rato, y despues de hacerle varias preguntas sobre el objeto que nos habia conducido allí, nos dijo lo siguiente:

Cada uno tiene su historia, ya que V. se empeña en saber la mia tendré el gusto de complacerla, no se la contaré toda, por que seria muy larga de referir, pero al menos la parte mas esencial, para que vea V. cuan grande es la caridad, y cuantos milagros obra.

Hace dos años, perdí á mis padres. Mi madre en el hospital, y mi padre en la cárcel, yo me quedé con mi hermanito que por su corta edad, no me podia ayudar en nada y por desgracia mia, llevaba los mismos instintos de su padre, ideas solo de hacer mal en todas partes; yo habia de trabajar para él y para mí, y no puede V. imaginarse lo que me hacia sufrir, y las muchas afrentas que me hacia pasar, no me lo podia dejar solo, siempre habia de hacer de las suyas, todos venian á quejarse de sus travesuras. Yo ya estaba resuelta á encerrarlo en el hospicio por que no lo podian aguantar en ninguna parte, hasta que un dia, se fué á mendigar como tenia por costumbre, y acertó á llegar á casa de un señor, que decia que era espiritista, y el vulgo hablaba muy mal de él, pero para mí, ha sido el ángel protector de mi hogar.

Cuando llegó mi José á su casa, en aquel instante salia él y al verle le hizo subir á su habitacion preguntándole por sus padres, á lo cual contestó que no tenia; y que estaba conmigo.

Yo no sé lo que pasó, lo cierto es, que cuando yo volví del trabajo encontré en la puerta de mi casa á José junto con un señor; enseguida pensé que algo malo habia sucedido y venian á hacerme alguna reclamacion, pero cuando me aproximé á ellos, me tranquilicé al ver la amabilidad de aquel hombre que me preguntó si era yo la hermana del muchacho, y al contestar afirmativamente, me dijo que ya no seríamos mas huérfanos, que él se cuidaria de nosotros. No puede V. imaginarse la alegría que en aquellos momentos experimenté: me eché á llorar queriendo besar las manos de aquel caballero, que tan dignamente nos queria proteger, mas él no lo permitió.

Desde entonces, no me falta nada; gracias á Dios que tocó al corazon de aquel hombre; tanto si trabajo como si no trabajo me dá 6 reales cada dia y casa. José está en un colegio estudiando. ¡Quién sabe que hubiese sido de mi hermano si no hubiera sido por este señor! quizá se habria perdido en la degradacion y por último... en el crimen!

—¿Y ese señor viene á verte?

—Nó, no viene nunca, únicamente viene todas las semanas una mujer, y me trae el dinero que me ofreció, pero en cambio yo voy á hacerle alguna visita con mi hermano, y me recibe muy cariñosamente, dándome muy buenos consejos.

Salimos de allí despues de hablar largo rato sobre el particular, prometiéndole hacerle alguna otra visita y haciendo ambas mil comentarios sobre que éra *ser espiritista*, (nosotros entonces no conocíamos el espiritismo) pero no obstante, el nombre espiritista nos causaba respeto, y respetábamos aquel caballero sin conocerle.

¡Cuántos misterios guarda la vida! ¡cuántas historias encierra ese gran libro llamado humanidad!

¡Bendita sea la caridad! ella es la madre de los huérfanos; la hija de los ancianos; la protectora y el sosten de las viudas; ella sube hasta las miserables buhardillas á llevar el pan al menesteroso; si no fuera por ella, ¡cuántos pobres sucumbirian en el lodazal de sus pasiones! ¡cuántas jóvenes se echarian en brazos de la prostitucion!

Practiquemos la verdadera caridad que ella nos conducirá al reino de Dios nuestro padre.

RITA ARAÑO Y PEIDRÓ.

Gracia.

LA ILUSTRACION EN LA MUJER.

Triste en verdad es el ver en el estado que se encuentra la mujer por falta de ilustracion, don utilísimo que tanta falta le hace en todos los actos de la vida; y desgraciadamente carecen la mayoría de ellas de ese tesoro inextimable.

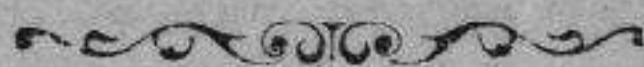
La mujer sin ilustracion es buque sin rumbo que al empuje de las olas se vuelve de un lado á otro hasta que por falta de fuerza cae en las profundidades del Océano; la mujer á semejanza del buque naufraga continuamente en el mar de las mas bajas pasiones, por falta de ilustracion que es el timon que nos guia en el mar de las miserias terrenales.

Todo adelanta en la humanidad, los hombres se desvelan por inaugurar sociedades para su mejoramiento intelectual, inventan adelantos para dar economía á su patria; crean casas de ilustracion, como academias, ateneos, bibliotecas y otras importantes mejoras; mientras que para la mujer, se olvidan que tiene tantos derechos como el hombre para ilustrarse y poder ser útil á la sociedad, esto no lo ignoran, pero sí, lo olvidan, y en vez de tenderle la mano para levantarla del cieno en que está sumida, se empeñan en hundirla mas todavía, tolerando que se abran cada dia casas de prostitucion, siendo ellos los que las sostienen; ¿y por qué? los del sexo masculino, ¿por qué os empeñais en que la mujer no se ilustre? ¿temeis acaso que será perjuicio para su dignidad? Nó, puesto que comprenderá de que medios se ha de valer para conservarla, lo que siendo ignorante no sabe como hacerlo, y sucumbe ante la mirada de un hombre, ante la promesa de un puñado de oro, y otros halagos de la juventud. ¿Temeis pues que se enorgullecerá y no será buena madre, esposa humilde, é hija sumisa? Tampoco, puesto que el orgullo es hijo de la ignorancia, y la mujer ilustrada sabrá con mas esmero ser madre, porque comprenderá lo necesario que es el aseo en los pequeñitos, y lo útil que es el inculcarles en la niñez la sávia de la moral mas pura que puede percibir el hombre, con mas tolerancia será buena esposa, puesto que sabrá tolerarle al hombre mas de cuatro costumbres y gustos que estos por lo general suelen tener volviéndose las mas de las veces niños caprichosos que no descansan hasta que no ven realizados sus deseos; y con mas obediencia, podrá ser mejor hija, porque comprenderá que les debe obediencia y respeto porque representan la imágen de Dios en la tierra. Esto y muchísimo mas puede hacer la mujer si es ilustrada en beneficio de la sociedad, y digo de la sociedad, porque he oido decir muchas veces, que la mujer es la piedra fundamental de la sociedad; y si verdaderamente lo es ¿cómo quereis que la sociedad sea sólida si su primera piedra que es la mujer, es débil é ignorante? No puede ser sólida y por lo mismo no puede adelantar, porque está empezada á construir por donde se debia acabar; sabeis muy bien que para que un edificio esté bien construido, lo primero que se procura, es que sus piedras angulares estén bien edificadas; y si esto se hace para que una casa se mantenga fuerte por muchos años, si esos trabajos se hacen para poder vivir seguros una temporada en la tierra ¿con cuánta mas razon debemos trabajar, prestar todas nuestras fuerzas para que la sociedad que es eterna, esté bien construida, en una palabra que sea sólida? Pues tened entendido, hombres que todo lo quereis definir, que sin la ilustracion de la mujer, no rejenerareis la sociedad; no mejorareis de costumbres, y no sereis felices dentro de vuestro hogar; haceos pues amigos de la mujer; desechad el orgullo de querer ser mas que vuestras compañeras y prestadnos apoyo que esto es lo que necesitan muchísimas mujeres que desean ser útiles á la humanidad y para eso es necesario en primer lugar la ilustracion. Y vosotras ¡oh! mujeres del siglo XIX! avergoncémonos de ser tan ignorantes en una época de tanta ilustracion como la actual; despertemos ya, que bastante tiempo hemos dormido en el lecho del fanatismo; estudiemos y queramos ser libres pensadoras, trabajemos sin perder un momento para ser buenas, trabajemos repito en bien de la humanidad. Atrás el fanatismo, prestemos nuestros auxilios al desvalido protestante, consolemos al desesperado católico, amparemos al huérfano mahometano, sin distincion de razas categorías, ni colores, y de esta manera es como

seremos grandes, sembrando esta semilla es como recogeremos buen fruto, caminando por esta senda que no es otra que la del deber, llegaremos mas pronto á la perfeccion.

ROSARIA MOLTÓ.

Alcoy.



PENSAMIENTOS

- La felicidad la constituye la práctica de las buenas acciones.
 - Alimentos para la ciencia son el principio y la constancia en la perfeccion.
 - Para conocer á fondo no se puede estudiar superficialmente.
 - La caridad ejercida en este mundo, adquiere en el espacio un interés colosal.
 - La luz de la verdad, vivifica el alma, la duda que enjendra, la impostura la destruye y la borra.
 - Estudia y compara: luz y sombra: verdades, error: Elije, pero estudia.
 - Los héroes son aquellas que saben desencarnar de su alma las malas pasiones: si estas se abrigan en el corazon, no vale el valor humano para poder hacer que sea el hombre virtuoso.
 - Anda por la senda de la vida sin que te tuerza el vicio, que aquella es corta, y el galardón si la tienes virtuosa será largo.
 - Separa de tu mente toda idea mundana siempre que sea para dar placer á tus sentidos. ¿Qué es el goce de un momento comparado con el remordimiento de un siglo?
 - Mira el porvenir, no por lo que te pueda suceder en la tierra, sino por lo que te pasará en el cielo.
 - Aun cuando tu vida fuese diez veces mas larga que lo que es natural en el hombre y sin perder un momento te dedicases al estudio de lo que existe en la tierra, no podrias apreciar ni lo que entre vosotros se llama el alfabeto, comparándolo con los misterios de la naturaleza.
 - Ni en ciencias, religion, politica, ni en todos los demás conocimientos del hombre sabio conoceis mas que la A. ¿cómo podeis llegar al cúmulo del saber si os faltan las demás letras? Sin embargo, estudia y progresa que despues comprenderás que aun lo poco que hayas podido aprender sirve en la vida de ultratumba.
 - Meritorio es ante Dios enseñar al ignorante, pero es necesario que el que manea la cola sepa hacer uso de ella, porque le pudiera suceder que se pegase los dedos y le impidiera hacer uso de ellos, cosa que á un maestro no le sentaria bien.
- Amelesio.*
- La mano del hombre, jamás borrará la obra de Dios.—*Teresa de Jesús.*
 - La oracion es siempre una gran base para obtener misericordia.
 - Rogad para obtener, la bondad de Dios es infinita.
 - La union en los hombres para practicar el bien, da siempre resultados lisonjeros.
 - Trabajad con fé: ella es la que salva.
 - Inspiraos en la virtud, que ella os conducirá al bien.
 - El amor del por el hombre, es el principio de la felicidad.
 - Duda, no es negacion: mientras dudas aprendes.
 - La propaganda espiritista, guarda analogia con la de los primeros años del Cristianismo: basada aquella religion en la grandeza de Dios y siendo Jesús el espíritu protector de la tierra, la actual filosofia racionalista basada en el amor de Dios, en principio y esclava voluntaria, adoradora de las máximas sublimes del Espíritu Puro, protector del planeta, es natural, racional, justa, perfecta y digna del estudio y de la consideracion de los hombres, que deben profesarla por reconocimiento, amor y convicciones.
 - Los hombres ingratos, están más en armonía con el demonio que Roma predica, que con el resto de la humanidad.
 - Ten presente que aquel que te cuenta las faltas de otro, procura estudiar las tuyas.
 - El perro agradecido vale más que el hombre ingrato.